



ALTERNATIVAS AL MERCADO Y AL CONSUMO

Consumos alternativos

La economía solidaria no es una manera única e irremplazable de interacción económica. Aquí se hace un recuento de tu estilo de consumo y el impacto que tiene no solo con el planeta sino en la economía local.

.....6 y 7



Entrelazando modelos económicos

En esta entrevista se comparte la experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske, que busca una mejor calidad de vida de las familias originarias de grupos maseual (náhuatl) y tutunaku (totonaco).

.....4

Foto: Cooperativa Tosepan





Editorial

El binomio sociedad de mercado / sociedad de consumo es producto de los sistemas y modelos económicos dominantes en el mundo actual y cuyas consecuencias desastrosas han puesto en serio riesgo la vida de la humanidad y del planeta, así como exacerbado cada vez más las graves diferencias sociales: desde procesos extremos de hiperconsumo hasta niveles inhumanos de subconsumo. En suma, asistimos a una hipermercantilización de la vida acompañada de una grave crisis ambiental.

En ese contexto, frente a estas formas degradantes de la vida, surgen continuamente opciones que promueven el rescate de los valores que sustentan y favorecen su florecimiento. Se trata de pequeñas experiencias —colectivas, locales y regionales, múltiples y diversas— todavía basadas en relaciones más justas y armónicas entre los productores y los consumidores de bienes y servicios, así como con la naturaleza, mediadas por mecanismos alternativos de mercado.

De ahí nuestro interés por recuperar algunas prácticas alternativas en este nuevo número de *Clavigero*. Hemos recogido algunos ejemplos de esta enorme diversidad e invitado a una pluralidad de actores para dar cuenta de aquellas, todos involucrados en su estudio, promoción y consolidación desde la academia y otros espacios sociales de cooperación.

Esperamos que este pequeño *collage* nos contagie la esperanza —cierta, posible, activa— de construir un mundo más solidario, justo, sustentable y equitativo para todas y todos.

Ana Paola Aldrete González
Luis Manuel Macías Larios
José Guillermo Díaz Muñoz
Coordinadores del número

Agosto - octubre 2019

clavigero
COMUNIDADES DE SABERES

Clavigero es una publicación trimestral del:
Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social
Departamento de Estudios Socioculturales
Departamento de Psicología, Educación y Salud
Departamento del Hábitat y Desarrollo Urbano

Coordinadores del número: Ana Paola Aldrete González, Luis Manuel Macías Larios y José Guillermo Díaz Muñoz

EQUIPO EDITORIAL

Catalina González Cosío Diez de Sollano / Editora
Oficina de Publicaciones / Cuidado de la edición
Beatriz Díaz Corona J. / Diagramación

Foto de portada: Luis Macías

COMITÉ CIENTÍFICO

Susana Herrera / Departamento de Estudios Socioculturales
Ana Paola Aldrete / Departamento de Economía, Administración y Mercadología
Noemí Gómez Gómez / Departamento de Psicología, Educación y Salud
Sarah Obregón Davis / Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social
Jaime Iván González Vega / Departamento de Estudios Socioculturales
Alejandro Mendo Gutiérrez / Departamento de Hábitat y Desarrollo Urbano
Jaime Morales Hernández / Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social

Clavigero, Año 3, Núm. 13, agosto - octubre 2019, es una publicación trimestral editada por el Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social, el Departamento de Psicología, Educación y Salud, el Departamento de Estudios Socioculturales y el Departamento del Hábitat y Desarrollo Urbano del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, A.C. (ITESO), Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585, Col. ITESO, Tlaquepaque, Jal., México, C.P. 45604, tel. +52 (33) 3669 3463. Editora responsable: Mtra. Catalina González Cosío Diez de Sollano. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2016-062013464300-107. Este número se terminó de imprimir en octubre de 2019 en los talleres de Innovación para el Diseño del ITESO, con un tiraje de 700 ejemplares. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Se permite la reproducción parcial o total de los contenidos citando la fuente.

PATRICIA POCOVÍ GARZÓN / académica del ITESO

Historias de sueños compartidos

Si se comparten, los sueños y los ideales tienen mayor posibilidad de que se cumplan. Uno de esos casos es la experiencia de un grupo de mujeres artesanas de Chiapas. Las conocí en 2011, visité su comunidad, un lugar lleno de vida, colorido e historia, no muy fácil de acceder, pero la belleza del camino nos hizo disfrutar a pesar de lo agreste del recorrido para llegar a su taller y pasar un rato muy agradable con ellas. Nos contaron historias, reímos y soñamos juntas.

Mujeres tzotziles que disfrutaban hacer sus telares con la gran delicadeza del artesano que sabe crear y traer al presente su historia en cada pieza que elaboran. Artesanas que tejen juntas para conservar y transmitir a las nuevas generaciones sus tradiciones y costumbres, pero que sobre todo se reúnen para convivir y compartir sus saberes del telar de cintura y del bordado que plasman en cada uno de sus textiles maravillosos. Ellas, al igual que muchos otros artesanos, pequeños productores y promotores sociales, luchan para compartir y construir otras formas de trabajo a través de procesos de intercambio que recuperan las tradiciones y el principio básico de cuidado de las personas, la comunidad y el planeta. Esos son mercados alternativos, los cuales han sido y son el lugar de encuentro que las artesanas y otros productores necesitan para vender sus productos y seguir sus sueños. Espacios en los que también los consumidores pueden interactuar y aprender que hay otras maneras de comprar, consumir y desechar productos y servicios. Es un cambio de paradigma hacia un consumo responsable y solidario.

Los mercados alternativos responden a una necesidad imperante de un comercio justo y solidario que asegure la continuidad y la permanencia de culturas ancestrales, y del cuidado de la tierra para la producción de alimentos y otros satisfactores que se producen bajo los principios de una producción amigable con el medio ambiente, libre de agroquímicos, y orgánica cuando se puede.

Hay muchos esfuerzos en México, Latinoamérica y en general en el mundo para promover los mercados alternativos, en los que aparecen los mercados campesinos de trueque y los tianguis, como lo menciona Alma Amalia González.¹ En esta línea, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) apoyó el desarrollo de una guía para los mercados de productores,² en la que los mer-



Foto: Patricia Poci

cados alternativos de Jalisco son un referente a este esfuerzo de promotores sociales para convocar a los artesanos, productores y consumidores solidarios para ofrecer espacios de comercialización alternativos en los cuales se valora la compra directa y se reconoce el esfuerzo de todos.³

Es importante reconocer los siguientes factores que caracterizan a los mercados alternativos:

- Los principales actores son artesanos, productores locales y comercializadores solidarios, entre otros.
- Sus formas de producción son a menor escala, tradicional, amigables con el medio ambiente.
- El espacio de intercambio es en mercados abiertos, donde se favorece el uso de la moneda alternativa y el trueque, entre otros.
- Sus principios son la solidaridad, el cooperativismo, la confianza, el cuidado de la tierra y las culturas tradicionales y ancestrales, entre otros.
- Las formas de organización son familiares o colectivos que incorporan el sistema de organización de cooperativa, finanzas éticas, la equidad de género⁴ y otros principios del comercio justo relacionados con la fijación de precios justos, el cuidado de las condiciones de trabajo y la inversión para el desarrollo de su comunidad.

Como consumidores solidarios y responsables vale la pena hacer el esfuerzo para comprar en los mercados alternativos

para contribuir al desarrollo de una economía social y solidaria y una mejor sociedad para las artesanas de Chiapas, y para muchos otros. Aún tengo muy presente esa visita a las comunidades de Chiapas y especialmente una gran admiración a las mujeres de la cooperativa por todo sus logros y sus sueños realizados. Me quedo con un profundo agradecimiento por lo que me enseñaron. Los sueños se comparten y se hacen realidad a través de acciones concretas en favor del bien común. •

Conoce más en:

- Cooperativa JVAYCHIL–Manos Indígenas, <https://www.facebook.com/JvaychilMx/>
- Documental de Jvaychil | Testimonio de mujeres artesanas, <https://youtu.be/anJc55zQrPc>

.....

1. González, Alma Amalia. Mercados alternativos locales frente al sistema. En *Líder*. Vol. 19, año 13, 2011, pp 39–56.

2. García, Mauricio; Jorge Liber y Silvana María Sosa. *Guía para el desarrollo de mercados de productores. Proyecto "Creación de Cadenas Cortas Agroalimentarias en la Ciudad de México"*. Ciudad de México: FAO, 2017. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i8096s.pdf>

3. González, Alma Amalia. *Op. cit.*; Roldán, Héctor N.; María Amalia Gracia y Mateo Mier y Terán. Los mercados locales alternativos en México y Colombia: resistencias y transformaciones en torno a procesos de certificación. En *Cuadernos de Desarrollo Rural*. Vol. 15, núm. 82, 2018. Disponible en: <https://doi.org/10.11144/laveriana.cdr15-82.mlam>

4. Roldán, Héctor N.; María Amalia Gracia y Mateo Mier y Terán. *Op. cit.*

Aldegundo González Álvarez

FERNANDA LATTUADA / estudiante de la Licenciatura en Periodismo y Comunicación Pública del ITESO

Entrelazando modelos económicos alternos

En la región Sierra Nororiental de Puebla la Unión de Cooperativas Tosepan tiene presencia en 27 municipios del estado de Puebla y siete municipios del estado de Veracruz. Con 38 mil familias afiliadas se beneficia de manera indirecta a 33% de la población total de la Sierra. Asimismo, debe destacarse que 72% de la población pertenece a los grupos originarios maseual (náhuatl) y tutunaku (totonaco) y 64% de la población total de asociados lo representan las mujeres. Por ello resulta de mucha relevancia que hoy presida el Consejo de Administración una mujer. Aldegundo González Álvarez, integrante de Tosepan y asesor de la Unión de Cooperativas, nos comparte acerca de la dinámica que se vive en las cooperativas.

¿Cómo han ido construyendo una comunidad alternativa?

Se dio en función de las necesidades que tenía la población en aquellos años [alrededor de 1977], concretamente con el precio tan alto del azúcar por parte de los intermediarios, así como los precios bajos que pagaban los coyotes [intermediarios]. De esta manera surge la primera experiencia organizativa para conseguir azúcar más barata, lo que permitió bajar su costo de 12.50 pesos a 2.50 para los asociados y posteriormente extender el beneficio al resto de la población.

Con estos antecedentes se inicia el trabajo cooperativo en 1977 y se abrieron las primeras tiendas cooperativas en las diferentes comunidades. La gente recuperó la confianza, se dio cuenta de que organizados sí podíamos conseguir lo que necesitábamos y en un año crecimos de cinco a 33 comunidades.

Con el tiempo y sin prisas fuimos creciendo y hoy somos una unión de nueve cooperativas y tres asociaciones civiles.¹

Eran tantas las cooperativas que en 2007 decidimos formar una unión que, preservando la autonomía administrativa y la autosuficiencia financiera de cada una, fortaleciera el trabajo compartido del conjunto. Porque queremos que todas las cooperativas, incluso las de servicios sociales básicos, sean sostenibles mediante la combinación de subsidios gubernamentales, donaciones y recursos propios.²



Foto: Cooperativa Tosepan

El cooperativismo nos ha dado muestras en todo el mundo de que es posible y permite una sociedad en donde se puedan repartir tanto las responsabilidades como los beneficios.

¿Cuánto más puede crecer en términos de producción y comercialización?

Una de las particularidades de la Tosepan es que no tenemos un plan de crecimiento. Lo que se busca es que las familias mejoren sus condiciones de vida y también que lo que se produzca tenga armonía con el ambiente. Pero a partir de una estrategia de diversificación podemos obtener variedad de productos en cada época del año, priorizando la producción orgánica y los policultivos. Es así como decimos que en la Tosepan buscamos el Yeknemilis (Vida Buena).

¿Cómo la economía social ha dinamizado la zona?

Lo que hemos hecho es promover otra forma de economía, la cooperativa no busca el lucro sino el bien comunitario.

¿Cómo tejen confianza entre los diferentes actores?

A través de la asamblea de socios, se sesiona por lo menos una vez al mes. Esto nos permite que haya una continuidad en la toma de decisiones y de analizar información o contextos, priorizando la palabra con un diálogo constante.

¿Cómo construyen circuitos económicos solidarios?

Dentro de la Unión de Cooperativas hacemos diferentes alianzas desde la región, el



La idea de organizarse siempre fue para resolver problemas diversos con la gente de la comunidad. Ya sea de falta de servicios, de caminos, de alimentos, de ingresos, de empleo.*

país y en el extranjero. Por ejemplo, en la cafetería Tosepan Kajfen (El café de todas y de todos). Esta cafetería es para darle salida al café de los productores orgánicos. Aquí mismo comercializamos los champús, las cremas que se elaboran en otras cooperativas y al mismo tiempo se proveen

otras cooperativas como la de productores de abeja melipona. Así, un proyecto enlaza al otro y los beneficios se reparten.

¿Cuáles son los retos que afrontan?

En términos de la economía social, el reto no es fácil. Decirle a una persona que hay modos alternativos al capitalismo para construir otra economía que no sea agresiva y no dañe a unos para beneficiar a otros no es una tarea fácil. Todavía es común que caigamos en regateo a los productores o artesanos. Para producir un kilo de café, por ejemplo, o elaborar un bordado, no solo se tejen la esperanza y el sueño, con ello se ofrece al consumidor parte de la vida, que muchas veces conlleva sobrevivencia. Quizá nos ayude como consumidores conocer las historias que hay detrás de esa preparación o manufactura de lo que consumimos. •

Contacto
Para más información visita la página oficial: <http://tosepan.com/>

.....
* Cobo, Rosario; Lorena Paredes y Armando Bartra. *¿Somos Tosepan! 40 años haciendo camino*, Ciudad de México: Unión de Cooperativas Tosepan / Circo Maya, 2018, p.52.
1. Véase la tabla de las cooperativas y asociaciones civiles que integran a la Unión de Cooperativas Tosepan.
2. Cobo, Rosario; Lorena Paredes y Armando Bartra. *Op. cit*, p.52.

INTEGRANTES DE LA UNIÓN DE COOPERATIVAS TOSEPAN

Cooperativa / asociación	Creación	Objetivo
• Tosepan Titataniske (Unidos venceremos)	Fundada en 1977	Para mejorar la producción del café, la pimienta, la milpa, los traspattios, además de que mantiene un vivero para la renovación de cafetales
• Maseual Xicaualis (Fuerza indígena)	Creada en 1997	Para tener mejores precios mediante el acopio, la transformación y la comercialización del café, la pimienta y la miel
• Tosepantomin (Dinero de todos)	Desde 1998	Da servicios de ahorro, préstamo, seguros de vida, cambio de remesas, pago de teléfono y energía eléctrica
• Yeknemilis (Vida Buena)	Constituida en 2002	Asociación civil que ofrece servicios de asistencia técnica y capacitación a las otras cooperativas, y que desde 2011 también se encarga de operar el Centro de Formación
• Kaltaixpetaniloan (La casa donde se abre el espíritu)	Fue inaugurada en 2003	Es el Centro de Formación y corazón de nuestra organización, para educar y capacitar a los actuales y futuros cooperativistas
• Tosepan Kali (Nuestra casa)	Creada en 2004	Ofrece servicios de ecoturismo, pero también de hospedaje a quienes venimos a reuniones, asambleas y capacitaciones
• Tichanchiuaj (Juntos construimos nuestras casas)	Creada en 2006	Originada en el Programa de Vivienda Sustentable y gracias a la cual se rehabilitan o construyen hogares dignos, acogedores y sustentables
• Tosepan Kalnemachtiloan (La escuela de todos)	Empezó en 2006	Es un proyecto educativo que hoy cuenta con preescolar, primaria, secundaria y una escuela de música de la que egresó la Banda Sinfónica Yeknemilis, de viento y percusiones
• Tosepan Ojtatsentekitinij (Juntos Trabajamos el Bambú)	Desde 2008	Se dedica a la producción, el tratamiento y la transformación del bambú
• Tosepan Siuamej (Mujeres unidas)	Constituida en 2009	Proyectos productivos de mujeres
• Tosepan Pajti (Salud es vida para todos)	Formada en 2009	Cooperativa para el cuidado de la salud
• Tosepan Limakxtux (Nuestro Universo)	Fundada en 2012	Radio comunitaria, que se dedica a comunicar y difundir lo que hacemos, necesitamos y queremos
• Fundación Tosepan	Constituida en 2012	Asociación civil sin fines de lucro que recibe donativos de organizaciones sociales, instituciones privadas y públicas, fundaciones nacionales e internacionales y personas interesadas en apoyar los proyectos, en particular los de servicios básicos como educación y salud que tienen poca rentabilidad
• Tosepan Pisilnekmej (Abejas meliponas)	Se constituyó en octubre de 2017	Para operar la producción y comercialización de miel

CONSUMOS ALTERNATIVOS

La economía solidaria no es una manera única e irremplazable de interacción económica, en realidad, la economía solidaria trata de una multiplicidad de posibilidades y formas de hacer, por lo que conviene entenderla como muestra de diversidad.

Los consumos alternativos que promueven la economía solidaria, mantienen distancia y diferencias con los que solo tienen como finalidad el lucro.

Para la economía solidaria, las diferencias cualitativas son tan importantes como el resultado de las transacciones, y esas diferencias están en todo el proceso económico: la producción, la distribución y el consumo final.

Como ejemplos de esta diversidad se muestran las siguientes formas de consumo alternativo. Es importante decir que estas formas de consumo no son excluyentes entre sí y que un consumidor puede preferir una de ellas u optar por varias:

* Véase Jurado, Emanuel y Lucas Cardozo. La cuestión espacial en la economía social y solidaria: una lectura de procesos cooperativos a partir de estudios geográficos, en *Saberes*. Vol. 8, núm. 1, 2016, pp. 23-42.

PARA SABER MÁS: Varias organizaciones alertan sobre los impactos negativos del consumo desmedido. Consulta algunas en: <https://es.consumersinternational.org/>

SALUDABLE

¿Procuras un estilo de vida sano?

Este consumidor procura un estilo de vida con hábitos saludables, cuidando una alimentación balanceada, además, le importa la manera en que se producen sus alimentos y prefiere aquellos en los que no se usaron agrotóxicos y que son amigables con el medio ambiente. Aunque para él, su estilo de vida es una decisión individual, sus elecciones estimulan a que los productores tengan más opciones de alimentos y productos limpios, sin riesgos para la salud de otros.

PARA SABER MÁS: La asociación El Poder del Consumidor te ayuda a conocer el valor nutricional de lo que compras. <https://elpoderdelconsumidor.org/radiografias/>

CONSCIENTE

¿Antes de comprar algo te preguntas si realmente lo necesitas?

Este consumidor con frecuencia se pregunta si realmente necesita más cosas y qué consecuencias tiene su manera de consumir, así que trata de consumir solo lo indispensable, tomando la opción que tenga menos impactos negativos y con las ventajas más equitativas para todos los involucrados. El consumo consciente es una alternativa frente al consumismo.

PARTICIPATIVO COLABORATIVO

¿Has pensado que el consumo es una responsabilidad compartida?

Este tipo de consumidor considera que su forma de adquirir bienes o servicios es una forma de resolver problemas comunes. Él piensa que es mejor usar las cosas que comprarlas, por lo que los espacios de *coworking*, las plataformas de renta de coches o habitaciones son una opción para él. Además, está dispuesto a reunirse con otros consumidores o vendedores para resolver sus problemas de consumo y aportar mayor esfuerzo o trabajo para lograrlo en colaboración con otros consumidores o vendedores.

PARA SABER MÁS: Existen varias opciones de consumo bajo la premisa "es mejor usar que tener". Conoce más en el siguiente blog y su libro descargable gratuito.
<https://www.consumocolaborativo.com/libro/>

ÉTICO

¿Te preguntas cómo benefician o afectan tus compras?

Este consumidor considera los impactos socioambientales que tendrán sus compras. Sabe que sus decisiones personales tienen consecuencias en otros. Una alternativa para este consumidor es buscar productos con sellos y certificaciones que son otorgados por distintas organizaciones y que garantizan que sus compras son acordes con sus convicciones.

PARA SABER MÁS: Puede haber trabajo forzoso en lo que compras, infórmate con el reporte de la Organización Internacional del Trabajo y Walk Free Foundation.
https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed_norm/@ipecc/documents/publication/wcms_596485.pdf

SOLIDARIO

¿Haces tus compras para favorecer a una persona o causa particular?

Este consumidor trata de cubrir sus necesidades personales sin perder de vista que puede ayudar a otros. Sabe que sus compras son una manera de solidarizarse con otras personas o una forma de fortalecer alguna causa. Para este consumidor es tan importante el bienestar personal como el colectivo.

PARA SABER MÁS: En cada elección de compra hay un productor involucrado. Existen a nivel local varias opciones que consideran la solidaridad con los productores.
<https://cooperativamilpa.org/>
<https://www.facebook.com/MercaditoFlordeLuna/>
<https://www.facebook.com/COMPASGUADALAJARA/>

Textos:
Rodrigo Rodríguez /
académico del ITESO,
especialista en temas de
economía solidaria
Infografía:
Brenda Solís

MARIO BLADIMIR MONROY GÓMEZ / especialista en Comercio Justo y Economía Solidaria y director del Instituto Intercultural Nõño, AC, primera universidad en ofrecer en el país una Licenciatura en Economía Solidaria

Una mirada a las distintas expresiones del comercio alternativo

La economía política solidaria es la construcción de un proyecto alternativo de sociedad en la búsqueda de la superación del modelo de producción capitalista y sus relaciones injustas en términos no solo económicos sino también políticos e ideológicos. Se trata de la acción colectiva de personas que conscientemente participan desde una racionalidad liberadora y solidaria orientada al bienestar de todos los seres vivos, incluyendo a la Madre Tierra.¹

Partiendo de estos principios, infinidad de grupos en todo el país llevan a la práctica, entre otros elementos de la economía política solidaria, el comercio solidario en el que se establece una corresponsabilidad entre productores y consumidores, donde el productor se responsabiliza en producir artículos o servicios de necesidad social, con calidad, cuidando el medio ambiente y la salud del consumidor pidiendo un precio justo; a su vez, los consumidores conscientes y solidarios se comprometen a adquirirlos, para así eliminar la cadena de intermediación.

Algunos ejemplos de comercio solidario:

- Ferias del maíz: en las que se busca volver a darle la importancia a la producción y consumo del maíz criollo producido con la sabiduría acumulada por más de nueve mil años de los campesinos —como los llamara Armando Bartra—, con fertilizantes naturales en milpas o campos de policultivo, donde el uso del plástico y el uncel están prohibidos. Recordemos que “sin maíz no hay país”.²

- Feria Internacional de Economía Solidaria de Productores y Consumidores. Por una Vida Digna y Sustentable, que este año cumplió su vigésimo aniversario. Impulsada por la Red Mexicana de Comercio Comunitario (REMECC) que acumuló 25 años de existencia, pertenecientes a la Red Internacional de Promoción de Economía Social y Solidaria (RIPES).

- Red Socioacadémica de Economía Solidaria y Alternativas Alimentarias (RESAA), en la que organizaciones del campo y de la ciudad junto a universidades e investigadores universitarios comprometidos trabajan, en diálogo de saberes, junto a la defensa del territorio y de los bienes comunes, alternativas creativas por el Buen Vivir.³



Foto: Luis Ponce

El comercio solidario establece una corresponsabilidad entre productores y consumidores: el productor se responsabiliza en producir artículos o servicios de necesidad social, en tanto que el consumidor se compromete a adquirirlos a un precio justo.

- Existe una red en construcción de Economía Solidaria y que aún no cuenta con nombre. Una de sus promotoras más activas es Celina Valadez.

- Más recientemente los mercados digitales, en los que una cooperativa se encarga de recolectar los productos y cada semana envían al celular de los consumidores la lista de esos productos y su precio, ahí los consumidores los seleccionan y pasan por su canasta y realizan su pago.

1. Santiago, Jorge. *Economía política solidaria. Construyendo alternativas*. Ciudad de México: Eón, 2017, pp. 30, 32, 44 y 45; Valadez, Celina y Euclides Mance. *El arte del Buen Vivir. Circuitos económicos solidarios*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, 2016, pp. 21–55, y Maraño, Boris. Definición de economía solidaria. Ciudad de México: IIE–UNAM, mimeo, s/f.

2. También están presentes las ferias del maguey “el árbol sagrado”, miel, café, chocolate, mezcal y nopal.

3. Michel, Jesús Rafael. *Buen Vivir y organizaciones regionales mexicanas. Miradas desde la diversidad*. Tlaquepaque: RETESAA /ITESO/Conacyt, 2017. Disponible en: <http://base.socioeco.org/docs/buenviviryorganizacionesmexicanas2017.pdf>



Foto: Luis Pondiano

JOSÉ GUILLERMO DÍAZ MUÑOZ / *socioacadémico del ITESO, interesado en economías alternativas y movimientos sociales*

Otros mercados son posibles

Algunas de las alternativas al mercado más significativas a escala global

Frente al totalitarismo de los mercados del capital y la sociedad de mercado / consumo, la emergencia de propuestas alternativas alrededor del mundo ha sido profusa. Si bien se manifiestan en los diversos procesos económicos, queremos destacar aquí las referidas al intercambio de bienes más significativas.

Por sus dimensiones y visibilidad, el comercio justo tal vez sea el ejemplo más conocido a nivel mundial y se agrupa en la Organización Mundial del Comercio Justo. Es una asociación global de 324 organizaciones en más de 70 países y con apoyo a más de cuatro mil organizaciones de base, que representan a más de dos millones y medio de pequeños productores y trabajadores. Cuenta con más de 35 mil productos, pero el café constituye 80% del volumen y de países.

Por su parte, los mercados sociales están creciendo principalmente en España como un espacio más articulado entre productores y consumidores, agrupados en la Asociación de Redes de Mercado Social. Buscan dos objetivos: construir un espacio de consumidoras, proveedores y distribuidoras, donde la ciudadanía pueda ejercer su consumo con compromiso social, y oponer un frente alternativo a los grandes al-

macenes y supermercados capitalistas y su lógica depredadora y consumista.

En contrapartida a la alternativa anterior surgen los supermercados cooperativos. La más destacada es la experiencia de Park Slope Food Coop, en Brooklyn, Nueva York, con más de 16 mil personas socias y que ha inspirado la emergencia de supermercados cooperativos como el supermercado La Louve de París, así como la asociación Landare en Iruñea, Bio Alai en Vitoria, Labore en Bilbao, Encinar en Granada, Árbore en Vigo, Som Alimentació en Valencia o Biometrol en Alicante, estas últimas en España.

Los mercados solidarios —ceranos a los “sistemas locales de intercambio” y los “mercados comunitarios”— buscan la vinculación no capitalista de productores y consumidores para la reproducción de la vida y la construcción de un proyecto emancipador. Con experiencias en todo el mundo, los mercados solidarios conectan a productores y consumidores “cara a cara”, sin intermediarios de ningún tipo, favoreciendo la transformación subjetiva individual y social, a través de una relación de compromiso mutuo duradero y estable, y no solo casual o eventual.

Por último, como otra alternativa a los mercados del capital, posiblemente los circuitos económicos solidarios, promovidos

en Brasil y América Latina, sean la versión más integradora, radicalmente organizada y compleja de las descritas antes, y pretendan la integración de procesos de consumo, comercialización, producción, financiamiento, desarrollo tecnológico y humano, de manera territorial en diversas escalas, para promover el desarrollo económicamente viable, ecológicamente sostenible y socialmente justo para el Buen Vivir de todos. Ello exige la constitución de redes colaborativas entre actores solidarios y una reorganización de los flujos económicos que atraviesan un territorio o una red.

Sin ser perfectas —y por tanto sujetas a contradicciones como toda realidad social—, esta breve lista de altermercados opera mediante diversas mediaciones de intercambio: desde el uso de las monedas oficiales y convencionales hasta el trueque, pasando por las monedas sociales o comunitarias, las criptomonedas o por algún tipo de las combinaciones múltiples que se pueden dar entre ellas. Cada experiencia, al cabo, lleva su propio sello. •

Conoce más en:

Díaz, Guillermo (coord.). Alternativas solidarias a los mercados capitalistas, en *Complexus*, núm. 9. Tlaquepaque: ITESO, 2019.



MAYA VIESCA LOBATÓN
Académica del Centro de Promoción Cultural
y coordinadora del Café Científique del ITESO

Cuando la economía se solidariza, la solidaridad se economiza

Antes de comenzar a explicar el título de este texto abro la pregunta: ¿es la economía una ciencia? ¿Qué es lo que nos podría llevar a afirmarlo o a negarlo? Claro, de entrada, qué estamos pensando que es la ciencia. Para atajar habría que decir que no hay una sola definición, y que muchos de nuestros imaginarios sobre lo que es la ciencia parten de tradiciones vinculadas a las ciencias llamadas exactas: matemáticas, física, química.

No obstante, a fin de reflexionar sobre la pregunta de inicio coloco una definición del científico mexicano Ruy Pérez Tamayo: la ciencia es “una actividad humana creativa cuyo objetivo es la comprensión de la naturaleza y cuyo producto es el conocimiento, obtenido por medio de un método científico organizado en forma deductiva y que aspira a alcanzar el mayor consenso”.¹ Lo que plantea nuevamente un problema: qué es el método científico. Pérez Tamayo lo responde como una serie de principios más que de procedimientos: “No decir

mentiras (el error no es lo mismo que la mentira); no ocultar verdades, cuando se oculta parte de la información que ha permitido alcanzar un resultado [...] se está impidiendo que la ciencia ejerza sus funciones críticas sobre nuevas proposiciones; no apartarse de la realidad; cultivar la consistencia interna; no rebasar el conocimiento ni extrapolar la información a lo desconocido, y por último, considerar que los hechos también se equivocan”.²

Por otro lado, en una carta de 1938 el llamado padre de la economía moderna, J.M. Keynes, le comentaba a otro economista, Roy Harrod, que “la economía es la ciencia de pensar en términos de modelos, y al mismo tiempo el arte de elegir cuáles son los modelos relevantes para el mundo contemporáneo. Y esto es así porque, a diferencia de las ciencias naturales típicas, los temas en los que se aplica no son, en muchos aspectos, homogéneos a lo largo del tiempo”.³

Al poner a dialogar ambas reflexiones podríamos pensar que una observación científica de la economía implicaría considerar la forma en que los modelos son relevantes para el momento, sin mentir, buscando consistencia y el mayor consenso posible, a fin de comprender y conocer. Y tal vez considerar la anotación que hace Keynes en la misma carta, que la economía implica introspección y juicios de valor.

Y es en esta introspección cuando rescato la frase del título: “cuando la economía se solidariza, la solidaridad se economiza”, enunciada por José Guillermo Díaz Muñoz, doctor en Estudios Científico-Sociales, durante su charla del Café Científique de 2013, titulada “Las economías solidarias

en América Latina: nuevos paradigmas en la ciencia económica”.⁴

Para Guillermo el modelo económico capitalista ha colapsado, y los modelos emergentes apuntan a considerar otros valores, como el de la reciprocidad: “El proceso de dar, la obligación de recibir, y la obligación de devolver”, lo que para él constituye la base de una economía que pueda llamarse solidaria.

“Es un proceso recursivo. La economía se solidariza porque el *oikos*, la casa Aristotélica, la casa del mundo, se abre para todos, se vuelve incluyente, y al hacerlo la economía se vuelve política y democrática. Y al mismo tiempo, la solidaridad se economiza significa que no es solo un acto voluntario o de caridad de devolver sino que se convierte en una obligación, y por lo tanto se regresa a la casa común”.⁵

Nuevos modelos para nuevas realidades. •

Escucha completa la charla del Dr. Díaz:
https://cultura.iteso.mx/web/general/detalle?group_id=191678

- 1. Pérez Tamayo, Ruy. *Ciencia, ética y sociedad*. Ciudad de México: El Colegio Nacional, 1991, p.29.
- 2. *Ibidem*, pp. 49-51.
- 3. Besomi, Daniele (ed.) *The collected interwar papers and correspondence of Roy Harrod* (edición digital). Cheltenham Glos: Edward Elgar, 2003. Disponible en: <http://economia.unipv.it/harrod/edition/editionstuff/rfh.346.htm>; consultado el 18 de agosto de 2019.
- 4. Disponible en: https://cultura.iteso.mx/web/general/detalle?group_id=191678
- 5. *Idem*.



Gregorio Leal Martínez / especialista en temas de economía social y solidaria

Comunidad de aprendizaje COMPARTE

Productores de café, cacao, lácteos, miel, hortalizas, granos, jabones, artesanías, calzado, microfinanzas, así como muchas otras iniciativas económico-productivas provenientes de muy distintas realidades a lo largo y ancho de América Latina, convergen en la Red COMPARTE, una comunidad de aprendizaje con 11 años de trayectoria.

Presente en 11 países de Iberoamérica y vinculada al sector social de la Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina (CPAL), la Red se conforma por 17 centros sociales de la Compañía de Jesús, organizaciones económico-productivas de base enmarcadas en la economía social y solidaria, universidades de la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Je-



Foto: Álvaro Idarraga, SI

sús en América Latina (AUSJAL) y la Red de centros universitarios vinculados a la Compañía de Jesús en España (UNJES), entre otros actores sociales. Funciona en torno a un equipo dinamizador, compuesto por representantes de los centros sociales que la integran. Cuenta con una secretaría ejecutiva a cargo de Álvaro Idarraga, de la Universidad de Antioquia (Colombia); una secretaría técnica a cargo de Amaia Unzueta, de Alboan, una organización no gubernamental (ONG) de cooperación internacional de los jesuitas en Euskadi y Nava-

rra (España), y la coordinación a cargo de Óscar Rodríguez, SI, de Yomol A'tel, una empresa tseltal (México).

Su enfoque de trabajo busca que las experiencias económico-productivas sean sostenibles y escalables, es decir, que pasen de iniciativas locales y de escala micro a experiencias regionales de ciclo económico completo, con perspectivas macro cada vez más amplias. Para conseguirlo, con base en el diálogo respetuoso, la evaluación de las experiencias en sus propios contextos y el rescate de buenas prácticas, COMPARTE ha desarrollado una propuesta metodológica que, partiendo de una lectura estratégica del territorio, ayude a fortalecer las capacidades de las organizaciones y sus integrantes, para apropiarse de la cadena de valor y tejer redes desde un modelo multiactor.

Esta propuesta, sumada al constante intercambio entre todas las organizaciones, ayuda a la construcción de horizontes comunes con la finalidad de vislumbrar caminos y aprendizajes compartidos que permitan llegar al buen vivir, en palabras de los pueblos tseltales, el *lequil kuxlejalil*. •

Conoce más:
<http://desarrollo-alternativo.org/>

LUIS MANUEL MACÍAS LARIOS / profesor de la Escuela de Negocios del ITESO, especialista en temas de mercadotecnia alternativa y economía social

ANA PAOLA ALDRETE GONZÁLEZ / profesora de la Escuela de Negocios del ITESO, especialista en temas de mercadotecnia alternativa y economía social

Que los jóvenes apuesten desde la universidad por el cuidado de la casa común

En 2015 el papa Francisco publicó su carta encíclica *Laudato si'*, un texto guía de su pontificado que propone un modelo de ecología integral sobre el cuidado de la casa común: la Tierra. El pontífice advierte los peligros de la cultura del descarte y nos invita a dejar un planeta habitable para la humanidad que nos sucederá. Esto demanda una respuesta permanente desde las universidades, principalmente aquellas confiadas a la Compañía de Jesús.

En México, en el Sistema Universitario Jesuita existen diversas iniciativas que pretenden incidir en la formación de agentes de cambio hacia una nueva economía, apostando por un comercio alternativo, cada vez más ético y solidario.

La Escuela de Negocios del ITESO¹ organiza las Jornadas de Comercio Alternativo y Negocios Sustentables, donde cada año participan más de 40 empresas sociales para ofrecer sus productos directamente a la comunidad universitaria. También propone asignaturas específicas como Mercadotecnia Alternativa, en la que los estudiantes conocen modelos alternativos de producción, comercialización y consumo; además brinda acompañamiento profesional y multidisciplinario a empresas cooperativas a través del Programa del Proyecto de Aplicación Profesional (PAP) de Economía Social.

Por su parte, la Universidad Iberoamericana (Ibero) Puebla² fomenta el desarrollo de iniciativas empresariales bajo esquemas de economía social, entre ellas destaca la de "Yo compro poblano"³, un programa de emprendimiento del ayuntamiento de Puebla que reúne en la actualidad a más de 150 empresas sociales. Asimismo, es pionera en ofrecer posgrados como la Maestría en Gestión de Empresas de Economía Social.

En Guanajuato, la Ibero León trabaja con el Instituto Nacional de Economía Social en la cocreación de un Laboratorio de Bienestar y Economía Social orientado a desarrollar iniciativas productivas con impacto local de forma sostenible.



Foto: Luis Macías

Mientras tanto, la Ibero Ciudad de México colabora desde hace ocho años con la comunidad de Bachajón en la incubación y aceleración de Capeltic⁴, una empresa de economía social formada por familias indígenas tseltales de Chiapas; además de lanzar en noviembre de 2018 el primer diplomado en línea sobre Economía Social Solidaria en América Latina y el Caribe, cuya primera generación reunió a más de 70 estudiantes de diferentes países que buscan desarrollar empresas con ese enfoque.

En Oaxaca, el Instituto Superior Intercultural Ayuuk⁵ fomenta proyectos productivos sociales para la conservación, aprovechamiento, transformación y comercialización de los recursos naturales de

la región, desde una perspectiva indígena, intercultural y de la sustentabilidad.

Las universidades adquieren un papel relevante en el desarrollo del comercio alternativo cuando se preocupan por la formación de sujetos capaces de proponer ideas de negocio y acciones empresariales con perspectiva del cuidado de la casa común; consumidores conscientes sobre el impacto que generan sus hábitos de compra y consumo. •

-
1. <https://escueladenegocios.iteso.mx/>
 2. <https://www.iberopuebla.mx/site-laines/>
 3. <https://yocompropoblano.com.mx>
 4. <https://www.capeltic.org/>
 5. <http://isia.edu.mx/>

CARLOS ORTIZ TIRADO KELLY / académico del ITESO

Redes de colaboración y comercio alternativo

En marzo de 2014 la Alianza Ciudadana para el Desarrollo Regional Alternativa en el sur de Jalisco (ACDRA SURJA) y el ITESO convocaron a diversas organizaciones sociales de alcance regional e instituciones académicas a iniciar un diálogo de saberes para fortalecerse a través de la reflexión compartida sobre sus contextos, sus avances, dificultades y aprendizajes y procurar el apoyo mutuo mediante distintas acciones colectivas. Se trata de la Red Temática de Economía Solidaria y Alternativas Alimentarias (RTESAA), con presencia en ocho estados del país.¹

Una de las primeras constataciones en esta Red fue que se habían construido a lo largo del tiempo diversas expresiones de economía solidaria y de sus procesos de comercialización. Esa variedad de formas resultaba de las distintas circunstancias tanto internas como del entorno inmediato de cada una de sus organizaciones. Algunas son comunidades indígenas, otras rurales y algunas más están insertas en conglomerados urbanos. Es así como unas han requerido asegurar la propiedad de sus tierras y su capacidad de producción frente a las amenazas constantes de ser despojadas de ellas. Algunas han transitado décadas por procesos organizativos múltiples, lo que les permite mayor estabilidad, mientras que otras viven al día en sus primeras etapas de construcción.

En ese contexto, para salir adelante algunas se ven obligadas a participar en canales comerciales convencionales locales, nacionales e internacionales, y en esos espacios luchar por condiciones de mayor justicia en sus precios; una distribución de mayor equidad del trabajo y sus ganancias; la valoración social y participativa de las características saludables de sus productos; bajar o eliminar márgenes de intermediación; disminuir las distancias para la entrega final de sus productos, y conformar asociaciones propositivas de consumidores. En otros sentidos, algunas de las organizaciones exploran modalidades de relación directa entre productores y consumidores en torno a mercados locales, integración de canastas con productos agroecológicos para el consumo solidario, compras e inversiones en común, trueques y monedas sociales, entre otras figuras.



Foto: GFOVIS ITESO

La constatación de esta diversidad de expresiones ha hecho valorar en la RTESAA que lo importante no se encuentra en partir rígidamente de ciertas definiciones preestablecidas sobre comercio alternativo o economía solidaria sino que en estos procesos de construcción colectiva y mediante un diálogo abierto y crítico entre pares van apareciendo formas distintas, unas tradicionales y otras nuevas, que cuidan y promueven que la vida sea buena para todos, es decir, para las personas, las comunidades y la naturaleza.

Algunos de los aprendizajes recuperados en estos procesos apuntan a que esta vida buena no se rige por la simple relación oferta-demanda, ni por una interacción vertical en la que los productores se convierten únicamente en proveedores y se apuesta por la pasividad de los consumidores. Más bien en estas experiencias alternativas se impulsan relaciones horizontales que implican decidir en colectivo y en grados de complejización creciente cómo será la organización entre productores y consumidores, así como compartir la búsqueda por encontrar un mejor aprovechamiento de las capacidades y recursos disponibles entre ellos y en sus propias comunidades.

Otro aprendizaje relevante se encuentra en la importancia de generar, diversificar y fortalecer distintos espacios de encuentro. Ya sean estos virtuales o presenciales, per-

miten conocer y compartir experiencias, hallazgos y saberes. La identificación y el reconocimiento mutuos van impulsando, desde y en cada una de las organizaciones, formas de convivencia y construcción comunitaria y sustentable. También, propician que entre ellas se renueven los motivos para perseverar en sus afanes. En estos encuentros se destaca que no es solo la lucha por la construcción de la propia organización sino de reconocer que juntas muestran una nueva identidad colectiva, nuevos modos de vivir y construir un futuro querido y compartido que hace frente a la pretensión de los grandes corporativos y sus gobiernos aliados de invisibilizarlas e imponer, como único su modo de vida, el centrado en la acumulación privada de riquezas, la fragmentación de los lazos comunitarios y la depredación del medio ambiente.

Con lo anterior, se destaca que los esfuerzos de redes como la RTESAA pueden promover la identificación, la valoración y el impulso en los planos local, regional e internacional de relaciones económicas basadas en el encuentro personal y afectivo, en el cuidado mutuo, en el trabajo colectivo y autogestionario, en la confianza, la equidad y el cuidado de la naturaleza. •

.....

1. <http://rtesaa.redtematica.mx/>